

**TEMA 2:** Teorías lingüísticas actuales.

(Autora: Ana Matey Muñoz)

**Esquema:**

1. Introducción: Fundamentos epistemológicos de la lingüística del s. XX.
2. El estructuralismo europeo.
  - 2.1. El *Curso de Lingüística General* de Saussure.
  - 2.2. El Círculo Lingüístico de Praga: Trubetzkoy, Jakobson.
  - 2.3. Escuela de Copenhague: Hjelmslev.
3. La lingüística norteamericana de la primera mitad del siglo XX:
  - 3.1. Etnolingüística de Sapir y Boas.
  - 3.2. El distribucionalismo de Bloomfield y Harris.
4. La gramática generativa.
  - 4.1. Fundamentos teóricos.
  - 4.2. Descripción del modelo gramatical: la Teoría Estándar
  - 4.3. Derivaciones del modelo de Chomsky.
  - 4.4. El modelo de Principios y Parámetros y el Programa Minimista
5. La sociolingüística en la segunda mitad del siglo XX.
  - 5.1. Antecedentes.
  - 5.2. Líneas de investigación.
6. La pragmática.
  - 6.1. Definición y objeto de estudio.
  - 6.2. Modelos pragmáticos.
    - 6.2.a. La Teoría de los Actos de Habla de Austin y Searle.
    - 6.2.b. El principio de cooperación y las máximas de Grice.
    - 6.2.c. La Teoría de la Relevancia de Sperber y Wilson.
  - 6.3.c. La Teoría de la Relevancia de Sperber y Wilson.
7. La lingüística del texto.
  - 7.1. Antecedentes.
  - 7.2. Algunos modelos de análisis textual.
    - 7.2.a. La TeSWeST de Petöfi.
    - 7.2.b. El modelo de van Dijk.
    - 7.2.c. El modelo de Beaugrande y Dressler.
  - 7.3. Panorama actual de la lingüística del texto.
8. La lingüística cognitiva.
  - 8.1. Origen y principios básicos.
  - 8.2. Líneas de investigación.
9. La investigación lingüística y las nuevas tecnologías. La lingüística computacional
10. Conclusiones.
11. Referencias bibliográficas y documentales.

## 1. INTRODUCCIÓN: FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA LINGÜÍSTICA DEL SIGLO XX

El nuevo paradigma científico sobre el que se fundamenta la lingüística del siglo XX procede en gran parte del abandono o de la reacción contra una serie de principios teóricos y epistemológicos comunes que subyacen a las diversas formas adoptadas por la llamada gramática tradicional.

La reflexión metateórica que se desarrolla a principios del XX responde a la necesidad de delimitar un objeto específico de estudio y un método adecuado que permita su análisis exhaustivo. Frente a la interdisciplinariedad que había caracterizado los acercamientos anteriores a la lengua desde disciplinas como la filosofía, la lógica, la antropología, se perfila una disciplina que lleve a cabo un estudio inmanente de la lengua, que la describa sin recurrir a aspectos externos. La lingüística histórico-comparativa del XIX se centra en la descripción del cambio lingüístico y en la filiación de las lenguas influida por el desarrollo de las ciencias naturales. El nuevo método comienza por definir la lengua como una estructura organizada en la que las unidades se describen por las relaciones que establecen entre sí, es decir, se describen desde aspectos intrínsecos. Esto exige una perspectiva sincrónica frente al diacronismo que caracterizaba los estudios del XIX.

Una vez descrita la lengua y catalogadas sus unidades, las escuelas más recientes han vuelto a abordar el estudio de la lengua desde otras disciplinas de mayor abarque como la teoría de la comunicación, la antropología, la psicología, la semiótica, etc., ya que la complejidad y la heterogeneidad de aspectos que concurren en el lenguaje obligan a abordarlo desde múltiples perspectivas.

Por otro lado, se abandona la consideración privilegiada de la lengua escrita sobre la lengua hablada, considerada esta como corrupción de aquella y por tanto no merecedora de un tratamiento científico. En la misma línea, se rechaza la idea de “autoridad” en el uso de lengua; ahora se concibe como estructura abstracta desligada, al menos en los primeros tiempos, de su uso concreto. Las últimas corrientes vuelven a retomar el estudio de la lengua en su dimensión pragmática, pero aquella primera idealización fue necesaria para la labor descriptiva y taxonómica.

Por encima del propósito normativo que perseguían las gramáticas anteriores, que valoraban los fenómenos lingüísticos en términos de corrección, las gramáticas actuales son fundamentalmente descriptivas

del sistema lingüístico y del uso que los hablantes hacen de él. Las lenguas son realidades dinámicas, no estáticas, que se adaptan a las necesidades de los hablantes, y en ese sentido la valoración se efectúa en términos de eficacia y oportunidad, y en último término de 'utilidad'.

## 2. EL ESTRUCTURALISMO

### 2.1. El *Curso de Lingüística General* de Saussure

Esta obra, elaborada y publicada en 1916 por los discípulos de Saussure a partir de las notas tomadas en sus clases, constituye el manifiesto del nuevo paradigma científico que se inaugura con el siglo XX. El programa consiste en una serie de conceptos y propuestas metodológicas que se enuncian en forma de dicotomías, reformuladas posteriormente en otras escuelas:

- La primera y fundamental consiste en la distinción entre **lengua**, institución social de carácter abstracto conformada por signos que se organizan sistemáticamente e independiente del individuo, y **habla**, conjunto de acciones individuales concretas y localizadas en las coordenadas espacio-temporales.
- El término **sistema** adquiere en Saussure un valor específico al aplicarse a la lengua como conjunto estructurado de unidades que se definen por las relaciones que establecen entre sí. Las unidades que constituyen el sistema son los signos lingüísticos, que se definen como una entidad de dos caras, un **significante**, o "imagen acústica" y un **significado** o "concepto", ambas de carácter abstracto. En desarrollos estructuralistas posteriores, se habla de la lengua como **sistema de sistemas**, ya que en los diversos niveles lingüísticos, las unidades mínimas (fonemas, morfemas, semantemas, etc.) se organizan también en subsistemas por relaciones de oposición.
- Por otro lado, las formas de relación entre los elementos lingüísticos se examinan desde dos coordenadas distintas pero coadyuvantes: **paradigmáticas** o *in absentia*, que se rigen por principios de equivalencia que permiten el reemplazo en un mismo punto de la cadena hablada (dan cuenta de la sistematicidad de la lengua), y **sintagmáticas** o *in praesentia*, (dan cuenta del uso o actuación concreta) posibilitadas por el carácter lineal del signo lingüístico, que se rigen por principios de combinación entre los elementos que coexisten en la expresión.
- Uno de los logros de Saussure consiste en haber definido la ciencia que se ocupa específicamente del estudio de la lengua, la lingüística,

y haberla situado en el marco teórico que le corresponde como conjunto de signos utilizados en la interacción social, la **semiología**, parte a su vez de la psicología social. Como disciplina semiológica, a la lingüística compete la labor de caracterizar el signo lingüístico como unidad arbitraria o convencional.

- Otra distinción metodológica es la elección entre la perspectiva **sincrónica** o **diacrónica** a la hora de abordar el estudio de los hechos lingüísticos. Saussure considera que solo es sistematizable lo sincrónico. Este es uno de los puntos más rebatidos en su programa, y ya los lingüistas del Círculo de Praga harán ver el carácter sistemático de los hechos diacrónicos.

Las dicotomías propuestas por Saussure eran necesarias en aquel momento para asentar los fundamentos de una teoría general del lenguaje, y de hecho, muchas de las corrientes posteriores aprovechan ciertas aportaciones de este programa, si bien redefinidas a la luz de nuevos planteamientos.

## 2.2. El Círculo Lingüístico de Praga: Trubetzkoy, Jakobson

Uno de los herederos del método estructuralista fue el Círculo Lingüístico de Praga formado por investigadores como Jakobson, Trubetzkoy o Mukarowsky, que se proponían poner en práctica un programa como el desarrollado por Saussure, que se conocerá con el nombre de *funcionalismo*.

En Praga confluyen en los años veinte la tradición checa interesada por la fundamentación de la ciencia, y la tradición rusa, representada por los exiliados a causa de la revolución procedentes, por un lado, de la Universidad de Moscú -preocupados por los problemas lingüísticos-, y por otro, de la Sociedad de Petersburgo para el Estudio del Lenguaje Poético.

El programa del Círculo de Praga aparece expuesto en las conocidas *Tesis* a partir del primer congreso celebrado en 1929. La primera tesis se refiere a la concepción de la lengua como un sistema funcional, *un sistema de medios de expresión apropiados para un fin*; en la segunda, determinan las tareas lingüísticas: el estudio de la fonología, de la morfología y de la sintaxis. La tercera trata específicamente del lenguaje literario. De la cuarta a la novena se ocupan fundamentalmente del estudio de las lenguas eslavas.

Uno de los mayores logros de los estructuralistas, en especial de

Trubetzkoy, con su obra *Principios de fonología*, y de Jakobson<sup>1</sup>, radica en haber creado la fonología como disciplina que estudia el sistema fonológico de una lengua a través del método estructural; la segmentación, conmutación y clasificación de las unidades mínimas, definidas mediante *rasgos distintivos* en sus relaciones con las demás dio como resultado una descripción completa de este nivel. El método estructural ha sido posteriormente aplicado a la morfología, al análisis gramatical y al nivel semántico, si bien los resultados han sido desiguales; se comprueba que es un instrumento de análisis muy válido para unidades que constituyen corpus cerrados (como las morfológicas o las sintácticas), pero presenta dificultades para la formalización en conjuntos abiertos como el léxico.

### 2.3. Escuela de Copenhague: Hjelmslev

La Escuela de Copenhague, que se desarrolla entre 1935 y 1960 con Hjelmslev como figura central, recoge una importante tradición de lingüística escandinava que se remonta al Anónimo Islandés del siglo XI, continúa con Rask en el XIX y con Jespersen a principios del XX. Para esta escuela, que se autodenominó *Glosemática*, el objetivo de la lingüística era elaborar una teoría del lenguaje.

En los *Prolégomenos a una teoría del lenguaje* de 1943, Hjelmslev radicaliza los principios de Saussure acentuando el formalismo de las definiciones. Así por ejemplo, la distinción saussureana entre lengua y habla, aparece reformulada en tres términos:

- *Esquema*, que es la forma pura independiente de sus realizaciones materiales,
- *Norma*, que es la actualización social pero sin manifestación material,
- *Uso* o conjunto de hábitos manifestados por una comunidad de hablantes.

En cuanto al análisis del sistema, parte de la división en dos planos, de la *expresión* y del *contenido*, que a su vez se articulan en otros dos, el de la *sustancia* y el de la *forma*; delimitados estos ámbitos de análisis establece que la fonética se ocupa del estudio de la sustancia de la expresión, la fonología estudia la forma de la expresión, la morfosintaxis se ocupa de la forma del contenido y la semántica analiza la sustancia del contenido.

---

<sup>1</sup> La figura de Jakobson cobra especial interés a raíz de la Segunda Guerra Mundial cuando, una vez desintegrado el Círculo de Praga, se traslada a E.E.U.U. donde continúa las tareas del grupo checo; a partir de entonces, orienta su investigación hacia las funciones del lenguaje y, en concreto, la función poética, sentando las bases de la poética estructural.

EXPRESIÓN	Sustancia	<i>Fonética</i>
	Forma	<i>Fonología</i>
CONTENIDO	Forma	<i>Morfosintaxis</i>
	Sustancia	<i>Semántica</i>

Para Hjelmslev, la lingüística debe ocuparse solo de las formas, por lo que reduce su estudio a la fonología y a la morfosintaxis. No se trata de estudiar los elementos, sino las relaciones que se establecen entre ellos, para lo cual, parte de un *corpus* que va segmentando en constituyentes hasta llegar a las unidades mínimas, que se definen por el lugar que ocupa en el conjunto. Las unidades se organizan en clases, y se calculan las combinaciones posibles entre los elementos de las clases. Los mayores logros de este método se obtuvieron en la morfosintaxis.

### 3. LA LINGÜÍSTICA NORTEAMERICANA DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XX

#### 3.1. Etnolingüística de Sapir y Boas

Las aportaciones de E. Sapir y F. Boas al estudio de la lengua proceden de planteamientos antropológicos antes que estrictamente lingüísticos. El interés por el estudio de las culturas amerindias reunió a antropólogos y lingüistas en las universidades americanas. Las lenguas de estos pueblos fueron estudiadas a partir de trabajos de campo, ya que en muchas ocasiones carecían de escritura y estaban en vías de extinción. Estos estudiosos llevaron a cabo un análisis formal por medio de unidades (fundamentalmente el fonema y el morfema), conceptos y operaciones susceptibles de descripción objetiva.

En última instancia, la reconstrucción de estas lenguas perseguía el objetivo de reconstruir poco a poco la visión del mundo de aquellas comunidades. Para Sapir y su discípulo Whorf, herederos en este aspecto de Humboldt, la lengua configura la visión que sus hablantes tienen del mundo; es la llamada *hipótesis de la relatividad lingüística*. (Ver Tema 3. *Lenguaje y pensamiento*)

Esta línea de estudio se verá continuada en la década de los setenta por el antropólogo y lingüista D. Hymes que propone un nuevo programa de investigación denominado *etnografía de la comunicación*, que trataremos en el apartado 7.2.

### 3.2. El distribucionalismo de Bloomfield y Harris

En 1933 aparece la obra titulada *El lenguaje*, que constituye un intento de L. Bloomfield de construir un aparato teórico que proporcione una completa descripción gramatical de cualquier lengua. Este método que consiste en identificar las unidades y descubrir su combinatoria, proponiendo las distribuciones aceptables en la lengua, se conocerá en la continuación posterior de Harris como *distribucionalismo*. Excluido el significado, la finalidad perseguida es establecer una taxonomía lingüística basada en los conceptos de *elemento*, *secuencia*, *entorno* y *distribución*.

El *elemento* es la unidad mínima que configura la *secuencia* como cadena de elementos ( $a_1, a_2 \dots a_n$ ). El *entorno* está constituido por la serie de elementos que preceden y siguen a una unidad determinada. La *distribución* de ese elemento es el conjunto de entornos que para esa unidad se pueden encontrar en los enunciados del *corpus* de partida. Este análisis conduce a describir la frase como una estructura jerárquica fundamentada en el orden y la equivalencia. La oración se segmenta en constituyentes inmediatos que se agrupan en *clases distribucionales*, formadas por constituyentes que tienen una distribución idéntica.

Con Harris este método de base estructuralista logró el máximo rigor; el trabajo de Bloomfield se vio enriquecido con el de Harris al proponer este el concepto de *transformación*, que permite tratar un mayor número de tipos oracionales que se resistían en inglés al análisis en constituyentes como las pasivas o las nominalizaciones. De esta manera, supera las limitaciones del método distribucionalista al enfrentarse a oraciones en las que se da una jerarquía que no responde al orden lineal de los elementos y se sitúa como antecesor de la gramática generativa al postular que todas las estructuras oracionales son combinaciones o transformaciones de unas cuantas estructuras simples.

Uno de los rasgos que caracterizan de forma distintiva el método de Bloomfield es el *antimentalismo*. Influido por la psicología conductista de Watson rechaza la existencia de representaciones mentales, ideas innatas, facultades abstractas, etc., que habían defendido sus predecesores. Su concepción mecanicista del comportamiento lingüístico le lleva a reducirlo al esquema *estímulo* ▶ *respuesta*. Una secuencia lingüística constituye una respuesta a una serie de estímulos prácticos; a su vez, la respuesta actúa como estímulo en el receptor que realizará una serie de actos que constituyen la respuesta práctica; se resume este proceso en el esquema  $E > r \dots e > R$ . El significado, que

queda fuera de toda posibilidad de estudio científico según Bloomfield, es la situación en que el hablante emite una forma lingüística y la respuesta que provoca en el oyente.

La adquisición de la lengua es fruto de la repetición de este esquema primario, en la que los éxitos sirven como refuerzo del aprendizaje; los enunciados nuevos que el niño crea se explican únicamente por la analogía.

## 4. LA GRAMÁTICA GENERATIVA

### 4.1. Fundamentos teóricos

Los principios de base de la gramática generativa expuestos en 1957 en la obra *Estructuras sintácticas* de Chomsky supusieron una auténtica revolución propiciada por algunos factores coyunturales como son:

- a.) El desarrollo, durante el primer cuarto de siglo, de un aparato formal en la lógica matemática aplicable a otras disciplinas, que permite sustituir el método inductivo por el deductivo. La formalización incrementa la exactitud y el poder explicativo de la teoría.
- b.) Las ideas de K. Popper en torno a la ciencia como teoría de teorías tiene, entre otras consecuencias, la de considerar la posibilidad de que la gramática generativa esté abierta a sucesivas revisiones hacia modelos que proporcionen explicaciones más completas del lenguaje.
- c.) La cantidad de observaciones sobre las más diversas lenguas realizadas por la lingüística anterior (unidades, niveles, categorías...).

Chomsky critica algunas de las insuficiencias de la lingüística anterior provocadas por la inadecuación del método, de los objetivos y del marco teórico, excesivamente simplicistas y mecanicistas, a un objeto de estudio tan complejo como el lenguaje.

Con el término *gramática generativa* alude a un mecanismo constituido por un número finito de reglas de reescritura que permite generar un conjunto finito o infinito de secuencias<sup>2</sup>; el conocimiento lingüístico y la creatividad de un hablante se explican a partir de la interiorización de ese conjunto de recursos.

---

<sup>2</sup> Este es un problema de tipo lógico que se resuelve con la introducción de un nuevo concepto: el de *sistema formal* que contiene un conjunto finito de recursos, constituido por símbolos y reglas, capaz de definir un conjunto infinito de secuencias.



El problema que debe solucionar la gramática es cómo hacer explícito ese conocimiento intuitivo; por ello, el objetivo de Chomsky era encontrar un sistema de reglas que generara todas y cada una de las oraciones gramaticales de una lengua y ninguna de las agramaticales; la gramática generativa de una lengua natural debe ser un modelo explícito de la *competencia*<sup>3</sup> del hablante, definida como el conocimiento interiorizado que un hablante oyente ideal tiene de su lengua; opone este concepto al de *actuación* o uso efectivo de la lengua en situaciones concretas. El carácter abstracto e ideal de la competencia, tal como se formula en la teoría, obliga a prescindir de todas las variantes ligadas a los factores contextuales y permite elaborar un modelo de aplicación general.

Chomsky fija dos objetivos que debe cumplir la teoría gramatical:

1. Describir el lenguaje como conjunto potencialmente infinito de frases gramaticales.
2. Describir el conocimiento que el hablante tiene del lenguaje para definir la llamada *facultad del lenguaje* como sistema de elementos, reglas y restricciones, universales todos ellos, de los que de forma innata el hombre está dotado. Este objetivo cae dentro de la psicolingüística y la neurolingüística.

#### 4.2. Descripción del modelo gramatical: la Teoría Estándar

Chomsky postula la oración como unidad de análisis: las lenguas se configuran con un componente de base gramatical cuya proyección da lugar a una secuencia de oraciones. Ese componente sintáctico incluye dos tipos de reglas: las de reescritura y las transformacionales.

En su trabajo de 1965, *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, propone distintos niveles de representación para las expresiones lingüísticas: fonético, sintáctico, semántico y pragmático. Formula seis de reglas de base (del tipo O → SN + SV), que son capaces de describir la estructura constituyente básica de los enunciados.

Para explicar aquellos casos frecuentísimos en que los enunciados no responden a estas estructuras (por ejemplo, cuando no hay sujeto), postula dos niveles de estructuración: la *estructura profunda*, que responde siempre a las reglas, y la *estructura superficial*, que es la manifestación en la expresión lingüística. La conexión entre ambas se lleva a cabo mediante una operación lógica llamada *transformación*, que se realiza a través de una serie de reglas que el sujeto adquiere en su aprendizaje de la lengua.

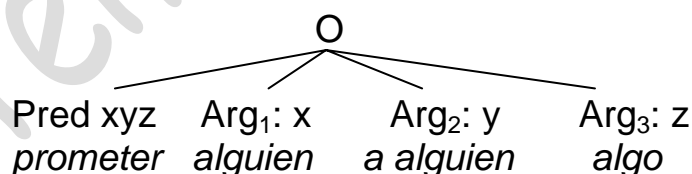
<sup>3</sup> Para el concepto de *competencia*, ver Tema 1 *Lenguaje y comunicación. Competencia lingüística y competencia comunicativa*.

Las transformaciones pueden realizarse mediante operaciones de *elisión*, *adición*, *sustitución* o *permutación*, que se completan con la formalización fonética en los símbolos finales. Este modelo es lo que se conoce como Teoría Estándar.

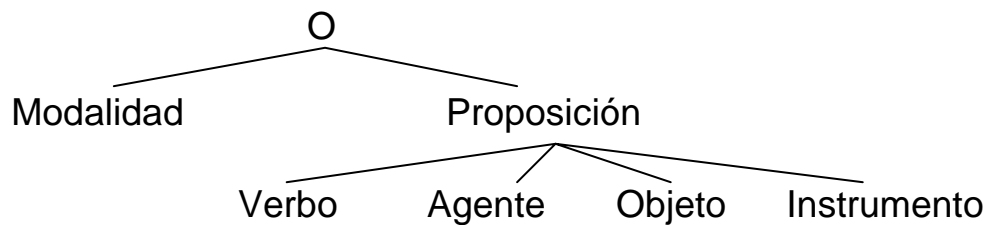
### 4.3. Derivaciones del modelo de Chomsky

A partir de este modelo se desencadena en la década de los setenta la crisis del modelo estándar y comienzan a proponerse diversas alternativas que tienen en común el abandono del concepto de estructura profunda y proponen que el primer nivel sea semántico, no sintáctico; esa representación semántica, bajo la acción de las reglas de transformación y el léxico lleva a la estructura superficial. De entre las diversas corrientes destacamos:

- La Semántica generativa de Lakoff, McCawley y Postal, entre otros, que pretenden construir un modelo basado en primitivos universales. Parten de un análisis de la oración a partir de los conceptos de *predicado* y *argumentos*. Un predicado es una función lógica que representa una relación con uno o más argumentos. Se habla de predicados monádicos, diádicos, etc. El número de argumentos que requiere un predicado es una información que debe proporcionar el léxico de una lengua. En relación con las partes de la oración, los verbos son una clase especial de predicados –aunque también pueden serlo los adjetivos y los nombres– y suelen designar propiedades o relaciones de los objetos. Los argumentos suelen designar entidades representadas por SSNN. El modelo de análisis es:



- La gramática de casos de Fillmore (*The case for case*, 1968). En el marco de la semántica generativa, Fillmore plantea la existencia en todas las lenguas de unas relaciones de base que se realizan de formas diversas. Concibe el *caso* como una relación subyacente sintáctico-semántica que se manifiesta en superficie por las formas casuales de la declinación, las preposiciones o el orden de los elementos. Analiza la oración en dos constituyentes: modalidad y proposición. Esta está constituida por un predicado y uno o más casos, que pueden ser *agente*, *experimentante*, *instrumental*, *objeto*, *origen*, *meta*, *lugar* y *tiempo*. La propuesta de análisis es la siguiente:



Estas dos corrientes de análisis tienen en común el hecho de partir de un análisis lógico de los enunciados. Además de los citados, otros lingüistas y filósofos como Grice, Frege, Russell han continuado en la línea de relacionar la forma gramatical de una frase con su forma lógica; temas como las presuposiciones lógicas y pragmáticas o la referencia constituyeron el centro de atención de estos estudiosos y prepararon el terreno para el desarrollo de las teorías pragmáticas de Austin y Searle.

Otra línea de investigación fructífera consiste en determinar el número y naturaleza de los casos y su relación con las funciones sintácticas.

#### 4.4. El Modelo de Principios y Parámetros y el Programa Minimista

En 1981 Chomsky hace una nueva propuesta con la que pretende unificar el disperso panorama a que habían dado lugar los modelos Estándar y el Estándar Extendido de la década de los 70. En *Modelo de rección y ligamento* o *Teoría de la X con barra*, la teoría se hace más general. Se conserva el léxico en la base, pero las primeras reglas sintácticas no son de reescritura, sino categoriales; estas reglas tienen la forma  $X' \rightarrow X Co$ <sup>4</sup>. Se introducen además otras reglas muy generales que pretenden ampliar el poder explicativo del modelo.

Esta propuesta teórica ha sido denominada también *Principios y parámetros*. Según Fernández Lagunilla (1995) es el desarrollo más generalizado de la gramática generativa y se da en el periodo comprendido entre 1981 y 1991. Se considera la gramática como un conjunto de principios generales comunes a todas las lenguas y un conjunto de parámetros responsables de la variación entre lenguas.

Los principios son operaciones mentales que forman parte de la facultad humana del lenguaje; son universales, independientes de la experiencia, y genéticos.

Las razones que se aducen para justificar este carácter innato son dos: en primer lugar, no hay una necesidad lógica de que las lenguas sean como son, y por otro lado, la rapidez con que se adquieren no es explicable por aprendizaje.

<sup>4</sup> Las gramáticas categoriales proceden del ámbito de la lógica. En la regla  $X \rightarrow X Co$ , la X corresponde a las categorías nombre, verbo, adjetivo y preposición, y Co (complemento). Además las categorías léxicas pueden llevar un *especificador* que las precede, como el cuantificador en los nombres o adjetivos o los auxiliares para el verbo.

Los principios se organizan en *módulos*, que son subsistemas de principios que interactúan y dan lugar a las expresiones lingüísticas.

Los parámetros son manifestaciones de los principios en las lenguas particulares; así, se habla, por ejemplo, del *parámetro del núcleo*, que determina el orden en que se disponen los elementos de una secuencia lingüística en función de la posición del núcleo. En español, francés, italiano, se pone a la izquierda, pero en japonés, chino o vasco se coloca a la derecha.

La última propuesta del modelo generativo en los años 90 se ha llamado *Programa Minimista*. Demonte (1995: 441) afirma que el principio que subyace a esta nueva formulación es la “voluntad simplificadora”. La explicación debe ser simple porque el niño es capaz de fijar rápidamente su gramática solo con estar en contacto durante un tiempo con una serie de datos que le llegan sin organizar.

El objetivo final de las gramáticas deber ser cumplir dos niveles de adecuación:

- Adecuación descriptiva: debe describir correctamente la competencia intrínseca del hablante de una lengua natural.
- Adecuación explicativa: debe constituir un modelo de adquisición del lenguaje como conjunto de principios universales psicológicamente plausibles de la computación mental. Utilizan la metáfora del ordenador para describir el funcionamiento de la mente.

Por tanto, la teoría lingüística deberá respetar tres condiciones básicas:

- a.) Ser universal para toda lengua natural.
- b.) Estar constreñida de forma que describa todas y solo las lenguas humanas, pero no otros sistemas de comunicación.
- c.) Ser psicológicamente real, es decir, compatible con los mecanismos neuropsicológicos conocidos.

Con estos planteamientos, este modelo lingüístico se inscribe en una perspectiva cognitiva<sup>5</sup>, desde la cual se estudia el funcionamiento interrelacionado del lenguaje y el cerebro. El lingüista estudia el lenguaje como manifestación de las operaciones mentales. El objeto de estudio es la Lengua I concebida como un sistema de conocimiento con tres propiedades:

<sup>5</sup> Para más datos sobre el mentalismo y el origen cartesiano de esta teoría, ver Tema 3 *Lenguaje y pensamiento*, en el apartado dedicado a la lingüística cognitiva. El panorama de las corrientes de estudio lingüístico de base cognitiva aparece expuesto de forma somera en el apartado 8 de este tema.

- a.) Es INTERNA: un objeto físico dentro de la mente, por tanto, innato.
- b.) Es INDIVIDUAL: la comunidad está formada por individuos con Lenguas I similares.
- c.) Es INTENSIONAL: es un mecanismo generativo infinito que suministra las descripciones estructurales del lenguaje.

Todos estos datos dan cuenta de que la gramática generativa, a pesar de las múltiples modificaciones operadas en su aparato formal, ha mantenido un rigor en sus planteamientos que la consolida en el panorama de la investigación como un modelo de análisis válido y suficientemente contrastado. Las numerosas revistas, asociaciones y universidades que actualmente trabajan en distintos campos (teórico, descriptivo, computacional...) prueban su vigor.

## 5. LA SOCIOLINGÜÍSTICA EN LA SEGUNDA MITAD DEL XX<sup>6</sup>

### 5.1. Antecedentes

El año 1964 constituye una fecha clave para el desarrollo de la sociolingüística moderna. En este año se celebra un encuentro sobre sociolingüística en Los Ángeles, al que acuden lingüistas y antropólogos, cuyas conclusiones se publicaron en *Sociolingüística* de W. Bright (La Haya, 1966) y otro en la Universidad de Indiana, organizado por un centro de investigaciones sociológicas, cuyos resultados aparecieron publicados por S. Lieberson en "Investigaciones en Sociolingüística" (La Haya, 1966).

Con anterioridad, en 1963 se había celebrado en San Francisco la reunión de la Asociación Americana de Antropología que tuvo como resultado la publicación de *La Etnografía de la Comunicación* de J. Gumperz y D. Hymes.

La sociolingüística tiene un carácter fundamentalmente multidisciplinar, y, si bien su aparición no supuso un cambio en el paradigma científico de la lingüística, sí ha proporcionado datos y ha cubierto carencias de otros modelos lingüísticos.

Esta disciplina viene precedida por antecedentes como Saussure (en su formulación de la semiología como estudio de los signos en la vida social), del cual surge la "Escuela lingüística sociológica", promovida por

---

<sup>6</sup> Este panorama general puede verse con mayor profundidad en Moreno Fernández, F. (1998)  
PREPARADORES DE OPOSICIONES PARA LA ENSEÑANZA c/ Génova, 7 – 2º • 28004 Madrid

A. Meillet y Ch. Bally, que estudiaron la historia externa de los cambios lingüísticos. Así mismo, como ya hemos visto anteriormente, la lingüística americana de principios del XX representada por E. Sapir y F. Boas potenció la colaboración entre lingüistas y antropólogos para estudiar las lenguas amerindias, a partir de la observación y la recogida de datos.

En el Reino Unido, J. R. Firth trabajó sobre materiales aportados por antropólogos como Malinovski, quien toma en consideración el contexto situacional en que se emiten los textos etnográficos. Firth desarrolló una teoría contextual del lenguaje (Sistémica), continuada por M.A.K. Halliday, que propone una interpretación social del lenguaje y del significado. También la primera Tesis del Círculo Lingüístico de Praga trata sobre la relación entre la lengua y los factores sociales (cohesión social, profesión, etc.)

## 5.2. Líneas de investigación

En la actualidad pueden distinguirse tres campos de investigación con diferencias teóricas y metodológicas importantes:

- Sociolingüística cuantitativa urbana o variacionismo: Representada por la revista “Language Variation and Change” dirigida por D. Sankoff, W. Labov y A. Kroch. Esta corriente comienza en los años 60 con W. Labov y se ha desarrollado especialmente en la escuela canadiense y en la de Filadelfia. El variacionismo parte del análisis del habla de los grandes núcleos urbanos y tiene como objeto describir hasta qué punto una variación viene determinada por factores lingüísticos y extralingüísticos. El esfuerzo de esta corriente se ha centrado en gran parte en perfeccionar una prueba estadística que permita medir cómo esos factores determinan la aparición de variantes de un fenómeno lingüístico. Esa “regla variable” no explica un fenómeno, sino que lo describe. Este modelo se sirve de los recursos de la estadística y de programas informáticos conocidos como VARBRUL.
- Sociología del lenguaje: Frente a la sociolingüística que trata de la lengua como sistema de signos, pero considerada en un contexto social, la sociología del lenguaje prima el estudio de lo social. J. Fishman, representante de esta corriente, distingue dos tipos de problemas que incumben a esta disciplina:
  - a.) MACROPROBLEMAS: la diversidad lingüística y el modo en que esta se refleja en la diversidad social: adquisición del lenguaje, dominios de uso, actitudes lingüísticas, plurilingüismo, diglosia, planificación lingüística.

- b.) MICROPROBLEMAS: interacción lingüística en pequeños grupos, análisis de la conversación.
- Etnografía de la comunicación: Con antecedentes en Boas y Sapir, se basa en la idea de que la estructura lingüística y social se determinan mutuamente. Los objetivos de los etnógrafos han sido, por un lado, crear un método válido para describir y analizar los acontecimientos del habla en una comunidad, y por otro, descubrir los recursos comunicativos y la distribución de los mismos entre los hablantes de la comunidad. Para ello, trabajan con grupos pequeños y emplean una metodología empirista basada en la observación y la recogida de datos. Han estudiado, entre otros, fenómenos como las fórmulas rituales (saludo, felicitación...), los componentes de la competencia comunicativa, los universales lingüísticos, etc.

## 6. LA PRAGMÁTICA

### 6.1. Definición y objeto de estudio

La pragmática se define como el estudio del uso del lenguaje, o en términos de Morris “la ciencia de los signos en relación con sus intérpretes”. Esta definición tan sumamente amplia tiene dos consecuencias: en primer lugar, apunta a la necesidad de incluir en el estudio todos aquellos factores extralingüísticos que intervienen en la comunicación –como situación práctica del uso lingüístico- y que atañen al emisor, al receptor o a la situación; en segundo lugar, el análisis debe ser necesariamente empírico y multidisciplinar, ya que los usos concretos de la lengua son fenómenos observables y en ellos confluyen aspectos que incumben a ámbitos diversos como la psicología, la lógica o la sociología.

Uno de los problemas que plantea la definición de la pragmática como ciencia es la imposibilidad de establecer unidades mínimas, como ocurre en fonología o sintaxis.

La pragmática no puede utilizar el método estructural de segmentación y conmutación para aislar los elementos y estudiarlos, sino que debe analizarlos en la situación de uso, en confluencia e interacción con otros elementos de varia naturaleza. Por esta razón, más que de unidades pragmáticas, se habla de *problemas* o *fenómenos pragmáticos*, como la estructura de los actos de habla, la referencia, la deixis, los tipos de implicación, los principios conversacionales, el orden de palabras, etc.

Escandell (1993) justifica la necesidad de la pragmática por la existencia de problemas que no tienen explicación en el marco de la teoría gramatical, de entre los cuales destaca tres:

- 1.) EL SIGNIFICADO NO CONVENCIONAL o la distancia entre lo que realmente se dice y lo que se quiere decir. En pragmática no se puede partir de la idea de que la comunicación es un proceso de codificación y descodificación; habitualmente, entre el significado literal del mensaje –producto de la codificación mediante el sistema lingüístico– y el significado intencional, no existe una relación biunívoca, sino más bien una distancia que raramente es insalvable por parte del receptor, ya que este cuenta con ella de antemano y habilita una serie de recursos para atribuir la interpretación correcta en relación con la intención del emisor.
- 2.) LA ESTRUCTURA INFORMATIVA DE LAS SECUENCIAS: Tanto en el caso de lenguas cuyo orden de palabras es relativamente libre, como en aquellas en que es menos flexible, la estructuración de los elementos de la frase está determinada por principios de carácter extralingüístico que tienen que ver con la intención del hablante, los conocimientos compartidos o no por los interlocutores y otros factores de orden contextual. El contraste entre diversas variantes de una misma estructura permite comprobar que son diferentes desde el punto de vista comunicativo, aunque compartan una misma estructura subyacente (*Se ha comprado una moto* frente a *UNA MOTO se ha comprado*).
- 3.) REFERENCIA Y DEIXIS: El proceso de comprensión de una secuencia consiste en atribuir significados a las unidades pero también en asignar referentes. En este caso, solo la situación permite determinar con exactitud a qué objeto de la realidad circundante se refiere el hablante. Sucede lo mismo con el uso de elementos deícticos, cuya capacidad de señalamiento inequívoco solo es posible en una situación concreta.

Estos tres problemas sirven como ejemplo para ilustrar la necesidad de introducir factores como la situación, el contexto, la intención comunicativa o el conocimiento compartido de los interlocutores, en el estudio de los enunciados para dar cuenta exacta de ellos.

Por ello, una de las tendencias más extendidas entre los estudiosos es la de considerar que la pragmática y la gramática son complementarias. La lingüística se ocupa del sistema de la lengua, en tanto que la pragmática estudia los principios de uso; en relación con la dicotomía de Chomsky, a la pragmática corresponde el estudio de la *actuación*.

Este paradigma, en que la pragmática es complementaria de la sintaxis y la semántica, se funda en una serie de postulados, de los cuales reseñamos algunos de los expuestos por Leech, recogidos por Reyes (1994: 33):



1. La representación semántica de una oración es distinta de su interpretación pragmática.
2. La semántica estudia reglas; la pragmática estudia principios.
3. Las reglas de la gramática son convencionales; los principios de la pragmática no, están determinados por la situación comunicativa.
4. La pragmática relaciona el significado convencional de un enunciado con su forma ilocutiva.
5. Las categorías de la gramática son discretas y determinadas; las de la pragmática son generalmente continuas e indeterminadas.

En cualquier caso, la distinción tajante entre la pragmática y la semántica es prácticamente imposible, tal como se ve en los problemas que suscitan la deixis o los actos de habla. Sin embargo, a pesar de las disensiones entre las distintas tendencias, todas acuden a ciertas nociones básicas.<sup>7</sup>

## **6.2. Modelos pragmáticos**

En la historia de la reflexión sobre el lenguaje, todos los estudiosos han aportado observaciones sobre su uso y su relación con los intérpretes y el contexto: desde los filósofos de la Antigüedad al analizar las formas del discurso para conseguir un fin, hasta los inicios de la lingüística moderna con Saussure al incluir la lingüística en la semiología como ciencia que estudia “la vida de los signos en el seno de la vida social”. Pero es en los años sesenta, con Austin y Searle y su concepción del lenguaje como acción, cuando puede decirse que se inicia el desarrollo de esta disciplina, que se consolida como tal con Grice.

### **6.2.a. La Teoría de los Actos de Habla de Austin y Searle<sup>8</sup>**

### **6.2.b. El principio de cooperación y las máximas de Grice.**

Grice observa que los intercambios comunicativos corrientes no consisten en una sucesión de enunciaciones desconectadas, sino que están ligadas por unas leyes y formas de razonamiento que no pueden ser analizadas por la lógica. De aquí deriva la necesidad de formular una lógica que no sea una versión reducida de la lógica formal, sino que se funde en los principios que rigen los usos comunes del lenguaje natural.

---

<sup>7</sup> Antes de seguir con la exposición de las teorías pragmáticas clásicas, habría que hacer una caracterización de estas nociones básicas del proceso de comunicación tal como lo entiende esta disciplina, para lo cual remitimos al Tema 6. *El proceso de comunicación. La situación comunicativa.*

<sup>8</sup> Para el desarrollo de este apartado consultar el punto 3.3. *Los actos de habla* del Tema 1.

La conversación comporta, normalmente, un esfuerzo por colaborar con el interlocutor: los hablantes tienen por lo general algún propósito común, más o menos definido, y tienden a alcanzarlo. El *principio de cooperación* es el principio general que guía a los interlocutores en la conversación, y que es válido también para otros tipos de conducta humana. Grice<sup>9</sup> lo formula así: “Haga que su contribución a la conversación sea, en cada momento, la requerida por el propósito o la dirección del intercambio comunicativo en el que está usted involucrado”.

Este principio se desglosa en cuatro máximas, que siguiendo a Kant denomina de *cantidad, cualidad, relación y de manera*, y que a su vez se dividen en submáximas. Se trata de una serie de principios no normativos, pero aceptados tácitamente por los que participan en la conversación. Esos principios de comportamiento son los siguientes:

- **Máxima de cantidad:**
  1. Que su contribución sea todo lo informativa que requiera el propósito de la conversación.
  2. Que su contribución no sea más informativa de lo requerido.
- **Máxima de cualidad:** que su contribución sea verdadera.
  1. No diga nada que crea falso.
  2. No diga nada de cuya verdad no tenga pruebas.
- **Máxima de relación:** Sea relevante, es decir, diga cosas pertinentes.
- **Máxima de manera:** Sea claro.
  1. Evite la oscuridad de expresión.
  2. Evite la ambigüedad.
  3. Sea breve
  4. Sea ordenado.

Una distinción fundamental en la teoría de Grice es la establecida entre “lo que se dice” –el contenido proposicional del enunciado- y “lo que se comunica” –toda la información que se transmite con el enunciado, diferente al significado literal-. Ese contenido implícito recibe el nombre de *implicatura*.

A pesar de que se presupone el respeto a las máximas como actitud normal en los interlocutores, a veces se dan diversos tipos de incumplimiento de las máximas, que van de la violación discreta y más o menos encubierta, al incumplimiento descarado. Las implicaturas son las operaciones que permiten descubrir que el principio de cooperación sigue vigente a pesar de la violación de la máxima.

<sup>9</sup> Recogido en Escandell (1993: 92)

Grice se percata de que el modelo puede resultar un tanto reduccionista, al convertir la conversación en una actividad casi mecánica dirigida a la transmisión de información; él mismo reconoce que el esquema debe ser ampliado para introducir otros propósitos como influir en los demás u organizar sus acciones. Así mismo, señala que puede haber otras máximas complementarias de las propuestas, como sea *cortés*, que también son respetadas por los interlocutores. Este modelo de Grice se ha convertido en un clásico entre las teorías pragmáticas; constituye el punto de partida de muchos enfoques posteriores, que se dividen fundamentalmente en dos tendencias generales: simplificar el modelo reduciendo el número de máximas, como hacen Levinson o Sperber y Wilson, o bien establecer otros principios y máximas, como en las propuestas de Leech.

### **6.2.c. La teoría de la relevancia de Sperber y Wilson<sup>10</sup>.**

La teoría de la relevancia, formulada por Sperber y Wilson en varias obras, pero de forma más completa en su obra de 1986 *Relevancia. Comunicación y cognición*, es una de las teorías pragmáticas que cuenta con mayor aceptación en la actualidad.

Continúa la línea de aquellos modelos que pretenden crear un mecanismo explicativo de los procesos y estrategias que permiten salvar la distancia entre lo que se dice literalmente y lo que se puede interpretar.

Para ello parten de una idea básica: la comunicación no se reduce a un proceso de codificación y decodificación; simultáneamente se pone en funcionamiento otro proceso paralelo basado en la *ostensión* y la *inferencia*. En ambos casos, se trata de dos aspectos de la misma realidad: la producción e interpretación de los enunciados.

En este segundo mecanismo, el hablante hace *ostensiva* su intención de hacer manifiesto algo; a su vez, el mecanismo inferencial permite al receptor descubrir la intención e interpretar correctamente el enunciado, a pesar de la falta de correspondencia entre lo dicho y lo comunicado. De las máximas de Grice, Sperber y Wilson seleccionan una que consideran la que engloba a todas las demás sea *relevante*. Cada enunciado que se emite comunica un contenido, pero también comunica la presunción de su propia relevancia.

---

<sup>10</sup> Una explicación menos teórica de este modelo de la relevancia puede verse en el apartado 2.3. “La interpretación y el proceso inferencial” del Tema 1.

Por ello, el receptor pone en funcionamiento todo tipo de mecanismos inferenciales para interpretar una secuencia como algo relevante. Una información es relevante si provoca *efectos contextuales*, que pueden ser de *reforzamiento*, si la información nueva viene a reforzar un supuesto previo, o de *contradicción*, si la información nueva debilita o contradice los supuestos previos.

La relevancia no se evalúa en términos absolutos en este modelo, sino en términos relativos: hay que calcular el efecto que se consigue, pero en relación con el esfuerzo que se ha invertido para lograr ese efecto. Este modelo se centra casi exclusivamente en la interpretación, poniendo el énfasis fundamentalmente en lo cognoscitivo; este es uno de los aspectos que se le ha criticado, pero también constituye la dirección por la que puede completarse como teoría que reconstruye el paso de la intención del emisor a la verbalización de esa intención, teniendo en cuenta la situación y los interlocutores.

## 7. LA LINGÜÍSTICA DEL TEXTO<sup>11</sup>

### 7.1. Antecedentes

La lingüística del texto nace en los años sesenta con obras de estudiosos como J. Petöfi, S.J. Schmidt, H. Weinrich, o R. Harweg en Alemania, Van Dijk en Amsterdam o W. Dressler en Viena. Su aparición viene provocada, entre otras razones, por el reconocimiento de que determinados fenómenos como el artículo, los pronombres, los tiempos verbales, no pueden explicarse adecuadamente en el ámbito de la frase, sino que necesitan integrarse en una unidad de estudio más amplia considerada en una dimensión comunicativa, por lo que el texto se convierte en la unidad de referencia.

En todos los niveles de análisis existen determinados problemas que solo encuentran explicación en una unidad superior textual; en el plano fonológico, por ejemplo, sobre todo en poesía, la rima, las aliteraciones y recurrencias fónicas de todo tipo se extienden a lo largo de todo el texto; Greimas habla de *isotopía textual global* y Rastier propone el concepto de *redes isotópicas* para describir correlaciones supraoracionales morfológicas, sintácticas o léxicas.

En el plano semántico, el significado de las oraciones interacciona para proporcionar el sentido global del texto. También la atribución de referente constituye un problema que supera los límites oracionales, ya que la vinculación con la realidad se hace de forma global y no por oraciones.

<sup>11</sup> En este apartado presentamos solo un panorama de los orígenes de esta disciplina, así como algunos modelos de análisis. Para los principios básicos del análisis textual, la definición de texto, los elementos de cohesión y la coherencia es necesario consultar los temas 23, 24 y 25.

Para Schmidt, que considera la textualidad como el modo de llevar a cabo la comunicación, los aspectos pragmáticos solo se pueden analizar desde una perspectiva textual: los conectores, la modalización o las presuposiciones e inferencias son problemas textuales.

Por otro lado, la Lingüística del Texto nace como reacción a la excesiva formalización y el radical inmanentismo de los modelos lingüísticos estructurales y generativos que olvidan el carácter social del lenguaje como actividad e interacción, así como los aspectos psicológicos de la producción y comprensión de textos.

Los primeros acercamientos al texto como unidad de análisis se remontan a la Antigüedad greco-latina; la Retórica, disciplina que perseguía como último fin el de mejorar las destrezas de los oradores, se ocupaba fundamentalmente de tres cuestiones textuales: la *inventio* o selección de las ideas, la *dispositio* u organización de las ideas y la *elocutio* o selección de las expresiones adecuadas para las ideas.

También la Estilística puede considerarse como un antecedente; Quintiliano propone cuatro cualidades estilísticas: *corrección*, *claridad*, *elegancia* y *adecuación*, definidas en términos muy cercanos a los principios textuales de eficacia y adecuación. En la Edad Media, la Retórica formaba parte del *Trivium* junto con la Gramática.

Durante mucho tiempo los textos han sido el objeto de investigación prioritario de los estudios literarios, como lo prueba el hecho de que hoy todavía muchos estudiosos provengan de ese campo; es el caso de Schmidt o García Berrio. Entre los lingüistas del XX, Coseriu es considerado uno de los precedentes más significativos, si bien en un principio pasó desapercibido.

En su trabajo de 1956, "Determinación y entorno", subraya la necesidad de tomar en consideración no solo el conocimiento lingüístico de los hablantes sino también las técnicas que emplean en la actividad verbal: la *discriminación* para atribuir referente, la *actualización* del conocimiento potencial, etc. Así mismo clasifica los entornos en virtud de factores sociales, culturales, cognitivos e históricos y del grado de adecuación entre el texto y la situación en que se inserta.

## 7.2. Algunos modelos de análisis textual

Ante la necesidad de describir y considerar un nuevo objeto de estudio, se plantea en los años setenta una polémica que ha dado lugar a diferentes líneas y métodos de investigación. Los que niegan que el texto sea una unidad lingüística diferente a la oración consideran que el

texto es una oración de gran longitud construida como una cadena de oraciones correctamente formadas y colocadas en secuencia. En esta línea se inscriben Katz y Fodor, quienes piensan que puede estudiarse el texto con los modelos de las gramáticas oracionales. Desde este planteamiento no se pueden explicar hechos que en el texto sobrepasan el orden lineal del encadenamiento de oraciones. Otros autores, como Petöfi y van Dijk, proponen adaptar al texto las teorías generativo-transformacionales.

Un grupo de estudiosos partidarios de esta propuesta se reúne en 1972 en la Universidad de Constanza y, siguiendo los presupuestos teóricos de este modelo gramatical, intentan formular un léxico y una serie de reglas abstractas que generen un texto. El modelo resultante no proporcionó una explicación para la correcta formación del texto, ni tampoco unos criterios que determinaran la organización de las oraciones en el mismo. Esto llevó a la conclusión de que las diferencias entre la gramática oracional y la textual son tan importantes como para precisar dos formas de análisis distintas. De estos presupuestos parten, por un lado, la *Text-Lingüistik* alemana y holandesa, representada, entre otros, por T. van Dijk y la *Teoría de la estructura del texto/estructura del mundo* o *TeSWeST* de Petöfi.

### **7.2.a. La TeSWeST de Petöfi.**

El modelo de Petöfi se ocupa tanto de la expresión lingüística, que es propiamente una gramática textual, como de la realidad expresada por aquella, es decir, el mundo. El análisis se basa en la representación de los diversos aspectos de un texto a través de mecanismos de la lógica formal. En sus posteriores revisiones tiende a integrar en el modelo cada vez más factores de carácter pragmático relacionados con los usuarios del texto, de forma que este no aparezca nunca como un objeto aislado de su uso. Las reglas formuladas en el modelo describen operaciones como la formación, la construcción o la interpretación del texto. Pero además incluye un componente denominado *semántica del mundo* que explica la referencia textual a objetos o situaciones de la realidad. Como balance, puede decirse que el modelo propuesto resulta excesivamente rígido y formalizado para describir con éxito la heterogénea y espontánea utilización de los textos que hace el hombre.

### **7.2.b. El modelo de van Dijk.**

Van Dijk encamina su trabajo a la creación de una gramática textual que explique determinados problemas que las gramáticas oracionales no pueden explicar, para lo cual parte de textos literarios. Una de las aportaciones más importantes de van Dijk es la noción de *macroestructura* o estructura profunda textual.

En primer lugar, se genera una macroestructura o núcleo conceptual, a partir de la cual, mediante reglas de transformación, se llega a las estructuras profundas de las oraciones que constituyen el texto, y finalmente a la manifestación textual. Este proceso explica la producción del texto. Una vez actualizado se ponen en marcha una serie de operaciones (*supresión, generalización, construcción*) que permiten extraer retrospectivamente esa idea principal.

Van Dijk propone un sistema de reglas de formación de proposiciones o textos uniproposicionales por la que la unidad T (*Texto*) se reescribe como P (*Predicado*) que pone en relación un número determinado de *actantes*. Partiendo de esa unidad atómica, mediante mecanismos de conexión se pasa a textos más complejos formados por varias proposiciones. El significado de una secuencia textual no es la suma de los significados oracionales, sino una totalidad que los ordena de modo jerárquico.

En coherencia con estos planteamientos, van Dijk ha recurrido a la psicología cognitiva para encontrar un modelo textual orientado hacia los procesos de comprensión y producción de los textos.

### **7.2.c. El modelo de Beaugrande y Dressler.**

La Lingüística sistémico-funcional de Halliday y Hassan lleva a cabo la descripción del sistema de la lengua a la cual se incorpora la dimensión funcional semántica, es decir, las posibilidades de uso del potencial de significado entre las cuales el hablante puede elegir.

Utilizan la noción de *cohesión* para hacer referencia a dos aspectos textuales diferentes: por un lado, a la relación semántica establecida entre un conjunto de elementos que permite a un hablante determinar si se trata o no de un texto; por otro, designa la función de una serie de unidades lingüísticas que relacionan las secuencias de un texto.

Se ocupan de describir los mecanismos que aseguran la cohesión en un texto.

En esta línea, Beaugrande y Dressler (1981) enumeran siete principios constitutivos que deben cumplir un conjunto de secuencias para ser considerado texto, entendido este como *acontecimiento comunicativo*:

1. La **cohesión**: consiste en la interconexión de los componentes textuales mediante un conjunto de recursos gramaticales -la repetición, las formas pronominales, la correferencia, la elipsis, los conectores-; pero además, en una perspectiva más dinámica que la

de Halliday y Hassan, consideran que cada elemento lingüístico dirige la operación de acceso a otros elementos con los que se interrelaciona. La cohesión funciona manteniendo en la memoria la información relevante, de forma que, por ejemplo, cuando aparece un elemento pronominal, el receptor no tiene que retroceder en el texto, sino que basta con que recupere en su memoria activa esa información.

2. La **coherencia**: se manifiesta en el texto cuando las configuraciones de conocimiento que componen su discurso están interconectadas a través de relaciones de diversa naturaleza, como por ejemplo, la causalidad. Beaugrande y Dressler representan gráficamente las relaciones de cohesión y coherencia textuales mediante *redes cognitivas*. Estas esquematizaciones, si bien son muy complejas, plasman el funcionamiento de algunas operaciones como la de aplicar el conocimiento previo del mundo almacenado en la mente del hablante a la comprensión del texto que está procesando en ese momento.
3. La **intencionalidad**: dirige la organización cohesiva y coherente del texto hacia el cumplimiento de un objetivo: transmitir conocimiento o alcanzar una meta dentro de un plan.
4. La **aceptabilidad**: una serie de secuencias es aceptable para un receptor si percibe que tienen alguna relevancia, bien porque le sirve para adquirir conocimientos nuevos o porque le permite cooperar con el interlocutor en la consecución de una meta determinada.
5. La **informatividad**: sirve para evaluar hasta qué punto las secuencias del texto son predecibles o inesperadas, si transmiten información conocida o novedosa. Procesar secuencias con un alto nivel de informatividad requiere un mayor esfuerzo, de forma que a veces puede poner en peligro la comunicación.
6. La **situacionalidad**: se refiere a los factores que hacen que un texto sea relevante en la situación en que aparece. La situacionalidad fuerza al emisor a configurar el texto de una determinada manera para que este sea apropiado a la situación. Así, por ejemplo, el texto de una señal de tráfico debe estar sometido al máximo al principio de economía por la situación en que se emplea.
7. La **intertextualidad**: la interpretación de un texto depende del conocimiento que se tenga de otros textos. Aquí entra en juego el concepto *tipo de texto*, como clase definida por una serie de rasgos característicos. En las parodias, reseñas críticas o



contraargumentaciones, el productor del texto consulta continuamente el texto de referencia para construir su discurso y el receptor debe conocer el texto previo para entender el actual.

A estos requisitos, hay que añadir tres principios reguladores que controlan la comunicación textual:

1. La **eficacia**: depende de que los participantes empleen o no un mínimo esfuerzo en su utilización comunicativa.
2. La **efectividad**: depende de si genera o no una fuerte impresión en el receptor y si crea las condiciones favorables para alcanzar la meta deseada.
3. La **adecuación**: según el grado de equilibrio que se establezca entre el uso del texto en una situación determinada y el modo en que se respetan las normas de textualidad.

### 7.3. Panorama actual de la lingüística del texto

En las dos últimas décadas se pueden destacar, entre otras, tres ámbitos de estudio en relación con el texto: la tipología textual, los conectores y el hipertexto.

El afán por reducir al máximo la complejidad y la diversidad de textos ha dado lugar al desarrollo de tipologías textuales<sup>12</sup>. Siguiendo la tendencia presente ya en la Retórica clásica, se han elaborado inventarios de tipos puros e ideales de texto, a pesar de que la realidad comunicativa ofrece textos complejos y difícilmente clasificables. J.M. Adam (1992) demuestra que no existen textos tipológicamente puros, sino textos donde se integran secuencias prototípicas de naturaleza diversa (descriptivas, argumentativas, narrativas...) que dan lugar a textos híbridos. Por lo tanto, desde esta nueva perspectiva, lo más interesante es analizar cómo dentro de un texto se ensamblan secuencias prototípicas distintas.

Uno de los aspectos de la gramática textual más estudiados en los últimos años son los conectores y los marcadores del discurso. Se han llevado a cabo múltiples clasificaciones, a veces poco certeras. Teniendo en cuenta que los conectores relacionan cognitivamente al menos dos elementos informativos, resulta poco apropiado analizarlos aisladamente. Algunas teorías pragmáticas, como la de la relevancia, han señalado que los conectores no aportan información conceptual, es

<sup>12</sup> Isenberg (1987: 95-129) lleva a cabo un interesante y exhaustivo análisis crítico de las tipologías existentes, así como de los criterios que se utilizan para establecerlas.

decir, no contribuyen al significado de los enunciados, sino que transmiten una información de tipo computacional acerca de cómo deben procesarse los contenidos de esos enunciados: los conectores minimizan el esfuerzo de procesamiento en la interpretación.

Finalmente, el desarrollo de la red Internet ha dado lugar al concepto de *hipertexto*, definido por Codina (1996) como un texto digital o documento electrónico con múltiples enlaces asociativos que remiten a otros textos digitales.

El hipertexto supera la concepción lineal del texto analógico; la búsqueda de información y la lectura se guía por criterios de asociación que abarca cualquier tipo de relación. Esta característica provoca la interactividad del hipertexto, ya que el *navegante* va creando con sus decisiones un texto virtual nuevo. Las preguntas que plantea son múltiples: desde cómo tratar esa multidimensionalidad del texto hasta qué cambios provoca en el concepto de cohesión de los textos tradicionales. Se trata de un campo de estudio textual aún por descubrir.

## 8. LA LINGÜÍSTICA COGNITIVA

### 8.1. Origen y principios básicos

Cuenca y Hilferty<sup>13</sup> sitúan el inicio de esta tendencia en California en los años 80 con dos autores y dos obras fundamentales:

- *Mujeres, Fuego y Cosas Peligrosas* (1987) de G. Lakoff, representante de la extinguida semántica generativa.
- *Fundamentos de la gramática cognitiva: requisitos teóricos* (1987) de R. Langacker, también vinculado al generativismo.

Sin embargo, el enfoque cognitivista puede rastrearse en obras y autores anteriores como Jackendoff (*Semántica y Cognición*, 1983), Wierzbicka (*Lexicografía y análisis conceptual*, 1985), entre otros.

A finales de los 80 el cognitivismo ha experimentado un gran desarrollo como prueba la creación en 1989 de la Asociación Internacional de Lingüística Cognitiva, que celebra congresos bianualmente (en Estocolmo el año 1999) así como la proliferación de revistas (“Cognitive Linguistics”, “Cognitive Linguistic Research”). En España la Asociación Española de Lingüística Cognitiva tiene su sede en la Universidad de Murcia desde 1998.

<sup>13</sup> Véase Cuenca, M.J. y Hilferty, J. (1999)

Los primeros lingüistas que proclamaron el carácter cognitivo de su modelo, siguiendo los postulados de psicólogos como Piaget y Bruner sobre la facultad y adquisición del lenguaje que se oponían al conductismo que prevalecía en psicología, fueron los generativistas (cfr. Apartado 4.-).

Entre los psicolingüistas más relevantes podemos citar a Eleanor Rosch con su teoría de prototipos, L. Barsalou, que trabaja también en categorización, y R. Gibbs, E. Bates y M. Tomasello que se han ocupado de la adquisición del lenguaje y las patologías.

La lingüística cognitiva se caracteriza por ser interdisciplinar; se relaciona con otras ciencias cognitivas (psicología, antropología, inteligencia artificial), que se ocupan de diversos aspectos de la cognición humana como la representación del conocimiento, el procesamiento del lenguaje, el aprendizaje o la resolución de problemas.

Uno de los problemas más polémicos en esta ciencia es determinar si el lenguaje es una capacidad diferenciada y autónoma de los otros sistemas cognitivos o si por el contrario interactúa con ellos. Según Gibbs<sup>14</sup> “las categorías lingüísticas no son independientes respecto a la organización conceptual general y a los mecanismos de procesamiento”. Desde esta perspectiva, el lenguaje está en relación con otros procesos cognitivos como la conceptualización, la comprensión de una situación en distintos niveles de abstracción, combinar estructuras simples para formar otras complejas.

La concepción de la cognición de la que parte esta corriente es de carácter experiencialista:

- El pensamiento presenta una estructura ecológica, es decir, la eficacia de las operaciones cognitivas depende de la estructura global del sistema conceptual; no se trata de una manipulación mecánica de símbolos aislados.
- El pensamiento surge de la experiencia física y social, de la percepción; es lo llamado en inglés “embodiment” o carácter corpóreo del lenguaje.
- Los conceptos no son bloques aislados que se combinan, sino que tienen estructura global.
- El pensamiento no se puede formalizar estrictamente; es imaginativo y no siempre responde a los valores de verdad de la lógica proposicional.

---

<sup>14</sup> Citado por Cuenca y Hilferty (1999)

Langacker establece los siguientes principios de la lingüística cognitiva:

- a.) El lenguaje debe estudiarse en su uso, ligado a su función cognitiva y comunicativa.
- b.) La categorización, como organización mental de las percepciones, se lleva a cabo mediante prototipos y estructuras conceptuales, no a través del modelo aristotélico de condiciones necesarias y suficientes.
- c.) El lenguaje es fundamentalmente simbólico, por lo que el componente gramatical y el semántico deben considerarse conjuntamente.
- d.) Las formas gramaticales estructuran el contenido semántico, por lo que el significado es fundamental.
- e.) Es preciso evitar la distinción rígida de niveles lingüísticos dado el carácter heterogéneo del lenguaje.

## 8.2. Líneas de investigación.

La lingüística cognitiva no se entiende como una propuesta unitaria, sino más bien como el resultado de la confluencia de diferentes líneas de investigación que parten de unos postulados comunes. Entre esas diferentes propuestas podemos señalar:

- a.) TEORÍA DE PROTOTIPOS: Se fundamenta en una concepción no tradicional de la categorización basada en la aceptación de categorías difusas, definidas por haces de rasgos y relaciones de semejanza de familia (y no por condiciones necesarias y suficientes), constituidas por miembros prototípicos y miembros periféricos. Se aplicó en un principio al léxico y la semántica, pero se ha extendido después a los demás niveles gramaticales. En esta línea destacan autores como Rosch, Kleiber en la semántica, o Adam en la aplicación a las tipologías textuales.
- b.) SEMÁNTICA COGNITIVA: Pretende dar cuenta de la interacción entre lo que se entiende por significado de diccionario y los conocimientos enciclopédicos del usuario; esto da lugar a conceptos como *modelo cognitivo idealizado* (Lakoff 1987) o *marco* (Fillmore 1985).
- c.) TEORÍA DE LA METÁFORA: Desarrollada por Lakoff, considera la metáfora como un mecanismo cognitivo que se utiliza para procesar información abstracta a partir de conceptos más concretos.

## 9. INVESTIGACIÓN LINGÜÍSTICA Y NUEVAS TECNOLOGÍAS. LINGÜÍSTICA COMPUTACIONAL<sup>15</sup>

El desarrollo de las NTIC (Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación) ha supuesto en la actualidad una auténtica revolución que afecta de modo especial al ámbito de las ciencias humanas en general y del lenguaje en particular. Las llamadas Tecnologías del Lenguaje Humano trabajan sobre dos aspectos fundamentales en la sociedad de la información:

- en la perspectiva **práctica**, han dado lugar a productos o servicios basados en el tratamiento del lenguaje por personas o por máquinas o por una combinación de ambas. Son las llamadas "Industrias de la lengua" que se ocupan principalmente de tres aspectos: el tratamiento de grandes volúmenes de información (técnicas de recuperación, consulta) el reconocimiento del habla y los sistemas de diálogo entre el hombre y la máquina y la Web semántica (diferente de la Web actual en que la información puede ser leída y procesada no solo por el hombre sino también por la máquina mediante programas llamados "agentes automáticos")

- en la vertiente **teórica**, las tecnologías del lenguaje humano sirven para indagar en la complejidad la actividad lingüística desde una perspectiva multidisciplinar. En este marco se inscribe la Lingüística Computacional, disciplina que combina el análisis del lenguaje natural con los conceptos y técnicas informáticas. Frente a la ling. tradicional, se concibe el lenguaje como proceso y no como producto.

La **Lingüística Computacional** (LC) se ocupa del diseño de programas informáticos que emulen la capacidad lingüística humana; es el área del Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN). La simulación implica la creación de sistemas informáticos capaces de comprender y de producir lenguaje de la misma forma que lo hace el hombre. Para construir un modelo de los procesos mentales humanos hay que comprender primero cómo funciona la cognición, por lo que en la LC se echa mano de las aportaciones de otras disciplinas como la Ciencia Cognitiva, la Inteligencia Artificial, la Biología, la Psicología y la Lingüística.

La producción y comprensión de enunciados lingüísticos pone en juego diversos factores y operaciones como el razonamiento, el uso del sistema lingüístico y grandes cantidades de conocimiento pertenecientes a distintas áreas (lingüístico -en sus distintos niveles fonológico, morfológico, sintáctico y semántico-, pragmático -sobre el contexto y su papel en la interpretación de los enunciados-, y conocimiento del mundo).

---

<sup>15</sup> Para ampliar este tema, consultar LAVI, J. (2005) *Lenguaje y nuevas tecnologías*. Madrid: Cátedra

Para manejar esta cantidad de elementos que confluyen en el fenómeno ling., estos se dividen en partes más simples o módulos, para los cuales se diseñan modelos computacionales que integran el sistema informático.

La LC presenta una amplia variedad de aplicaciones que actúan en cuatro direcciones:

1. La comunicación entre el hombre y las máquinas: se pretende que las máquinas que nos rodean en la actualidad comprendan y emitan en nuestra propia lengua. Lo conseguido hasta ahora resulta poco natural. Los interfaces hombre-máquina son sistemas que permiten la interacción del usuario con el ordenador en su lengua natural en vez de usar lenguajes informáticos o menús complejos.

2. La comunicación entre personas que hablan lenguas diferentes: se trabaja en programas de traducción automática y en programas educativos de enseñanza de lenguas distintas de la materna (*Enseñanza de Lenguas Asistida por Ordenador (ELA0)*).

3. Tareas lingüísticas como el análisis de textos (para tareas mecánicas como frecuencia de aparición de ciertas palabras, analizar estadísticamente los datos textuales), la construcción de diccionarios electrónicos (mediante bases de datos lexicográficas que posibilitan la consulta de forma más rápida y flexible y las bases de datos terminológicas que recogen términos especializados sobre campos específicos y que son actualizados continuamente) y la corrección ortográfica, sintáctica y de estilo (revisan el texto escrito, detectan y corrigen los errores).

4. El manejo de la Web: La introducción de distintas lenguas en la Web hace necesarias diversas herramientas plurilingües de indexación y navegación.

## 10. CONCLUSIONES

Como puede verse a partir de lo que venimos diciendo, la evolución de la lingüística en el siglo XX se desarrolla en una dirección que va desde una primera definición de la lingüística como disciplina científica que cuenta con un objeto propio de estudio, delimitado frente a otros aspectos externos de la lengua y con un método propio, hasta la vuelta a la interdisciplinariedad y la necesidad de integrar las aportaciones de otras ciencias que permiten dar cuenta de modo más completo y exhaustivo del lenguaje en su uso. En esta nueva forma de ver el objeto

de estudio en relación con el ámbito en que se utiliza, la finalidad que persigue su utilización o la forma en que se comprende e interpreta se hace necesaria la intervención de ciencias conexas como la sociología, la pragmática, la psicología o la teoría de la comunicación, así como las nuevas tecnologías de la información.

## 11. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y DOCUMENTALES

- ALBALADEJO, T. y GARCÍA BERRIO, A. (1983) “La lingüística del texto” en Abad, F. y García Berrio, A. (coord.), *Introducción a la lingüística*. Madrid: Alhambra Universidad.
- **ANULA REBOLLO, A. (1998) *El abecé de la psicolingüística*. Madrid: Arco Libros**
- BEAUGRANDE, R. y DRESSLER, W.U. (1997) *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- BERTUCCELLI, M. (1996) *Qué es la pragmática*. Barcelona: Paidós.
- **BLAS ARROYO, J.L. (2005) *Sociolingüística del español*. Madrid: Cátedra**
- CUENCA, M.J. y HILFERTY, J. (1999) *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel.
- **CHOMSKY, N. (2003) *Sobre la naturaleza y el lenguaje*. Cambridge**
- DUCROT, O. y TODOROV, T. (1972). *Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*. París: Éditions du Seuil.
- FERNÁNDEZ PÉREZ, M. (1999) *Introducción a la Lingüística*. Barcelona: Ariel.
- FERNÁNDEZ LAGUNILLA, M. y ANULA, A. (1995) “Lo sencillo es lo real o la explicación en la teoría lingüística” cap.12 en *Sintaxis y cognición*. Madrid: Síntesis.
- **GONZÁLEZ NIETO, L. (2001) *Teoría Lingüística y enseñanza de la lengua*. Madrid: Cátedra**
- ISENBERG, H. (1983). “Cuestiones fundamentales de tipología textual” en Bernárdez, E. (comp.), 1987, *Lingüística del texto*, Madrid: Arco/Libros.
- **LAVI, J. (2005) *Lenguaje y nuevas tecnologías*. Madrid: Cátedra**
- MOESCHLER, J. y REBOUL, A. (1999) *Diccionario enciclopédico de pragmática*. Madrid: Arrecife.
- MOUNIN, G. (1969) *Claves para la Lingüística*. Barcelona: Anagrama.
- **PONS BORDERÍA, S. (2004) *Conceptos y aplicaciones de la Teoría de la Relevancia*. Madrid: Arco Libros**
- REYES, G. (1994) *La pragmática lingüística*. Barcelona: Montesinos.

- ROBINS, R.H. (1992). *Breve historia de la Lingüística*. Madrid: Paraninfo
- **GUTIÉRREZ ORDÓÑEZ, S. (2002) *De pragmática y semántica*. Madrid: Arco Libros**
- SERRANO, S. (1983). *La lingüística*. Barcelona: Montesinos
- TUSÓN, J. (1982). *Aproximación a la Historia de la Lingüística*. Barcelona: Teide

# NOTAS